

Coptic Orthodox Patriarchate  
His Holiness Pope Tawadros II  
Pope of Alexandria and  
Patriarch of the See of St. Mark  
The Papal Center



بطيركية الأقباط الأرثوذكس  
قداسة البابا الأنبا تواضروس الثاني  
بابا الأسكندرية  
وبطيريك الكرازة المرقسية  
المقر البابوي

222 Ramses St., Abbaseya, Cairo, Egypt

Πατριάρχης

222 شارع رمسيس ، العباسية ، القاهرة ، مصر

Tel: 024822580

Fax: 0235365880

email: office@popetawadros.org

تليفون: 024822580 فاكس: 0235365880

Spanish - 2020

## La Encíclica del Papa de la Fiesta Gloriosa de la Natividad.

### En el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, un Solo Dios, Amén.

Les felicito, queridos míos, por este nuevo año del 2020 dC, y por la fiesta de la gloriosa natividad, por la cual recibimos el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, Quién fue encarnado por la salvación de la raza humana. Felicito a todos los seres queridos en cada diócesis, y en cada iglesia Copta Ortodoxa por todo el mundo. Felicito a cada metropolitano y obispo, a cada sacerdote, monaguillo, clero, y a toda la gente copta. También felicito a la juventud, a los niños, jóvenes, y a la gente mayor. Les deseo a todos un feliz año nuevo.

Nosotros celebramos la gloriosa fiesta de la natividad cada año según el calendario gregoriano y nos recordamos de muchas historias. En las escenas de la natividad, cuando los reyes magos vinieron del Oriente, ellos presentaron tres regalos. Estos tres regalos representan la vida del hombre. Su vida contiene oro, mirra, y incienso. Pero por el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo y los eventos consiguientes, Dios nos ofrece tres regalos. Dios nos da muchos regalos que vemos en los eventos de la gloriosa natividad. Dios ofrece estos regalos a la raza humana con el propósito de restaurarle la humanidad a la raza humana. La humanidad que corresponde a la raza humana es tan preciosa. En cada fiesta de la natividad, nos recordamos de tres temas que voy a explicar.

El primero: la humanidad se cumple cuando la gente vive en amor. Cuando la persona vive, practica, y presenta este amor, se convierte en una manera de lograr su humanidad. Quiero recordarles de una escena que tanto queremos. Es la escena de los pastores viviendo en los campos, cuidando a sus rebaños de noche. Ellos estaban viviendo una vida muy simple y humilde. Pero estaban viviendo por amor, amor por el rebaño y amor por los seres humanos. Dios les confiaron en ser los primeros que recibir las buenas noticias de la natividad. El ángel apareció y les felicitó diciendo: "les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos." (Lucas 2:10) Esos pastores vivían y presentaban amor. Cuando recibieron el mensaje del ángel, corrieron al pesebre en Belén. Estuvieron tan felices cuando vieron el bebé en el pesebre. Ellos expresaron su gran amor con su visita. Para nosotros, fue una lección acerca de la expresión de amor. El hombre siempre debe vivir tal amor.

Se puede ver el segundo regalo en la visita de los reyes magos. Los reyes magos eran extranjeros que venían del Lejano Oriente. Eran expertos en astrología. Cuando encontraron a la estrella distinguida, se dieron cuenta de que era señal del nacimiento del Dios verdadero. Eran benevolentes. Aquellos reyes magos tenían buena voluntad. Determinados, encontraron el lugar del nacimiento de Cristo por la dirección de la estrella. Ofrecieron buenas cosas.

Vinieron del Lejano Oriente, se reunieron con el rey, alcanzaron el pesebre, y ofrecieron sus regalos. Ellos querían hacer buenas cosas y ser benevolentes. Tenían corazones tan grandes cuando vinieron y visitaron al bebé y cuando ofrecieron sus regalos de oro, incienso, y mirra. Mas en la misma escena, la escena de la raza humana haciendo lo bondadoso, nos recordamos de la gente de Belén y del pesebre. Invitaron a una mujer pobre, nuestra madre la Virgen Santa María y San José el Carpintero. Estaba encinta y necesitaba un lugar para poder dar a luz a su bebé. No había ningún lugar en la gran ciudad de Jerusalén, y no lugar aparte del pesebre en ese pueblo pequeño. Toda aquella gente hizo cosas buenas. El segundo regalo es aprender cómo hacer cosas buenas en cada momento. Este segundo regalo que se ofrece es ser benevolentes. Nosotros proclamamos que Dios es el Bondadoso.

El tercer regalo ofrecido es una muestra del sabor de belleza. El nacimiento de Jesús es hermoso para los ojos. Pero lo más hermoso fue el coro de ángeles. Aparecieron en los cielos y cantaron gozosamente: «¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!» (Lucas 2:14) Fue un himno y una manifestación de gozo. Fue una expresión de belleza. Belleza tiene un valor poderoso que se experimenta la gente que vive con Dios. En su nacimiento, Dios nos enseñó la belleza. Nos enseñó cómo saborear la belleza y estimar todo lo que es bello. La naturaleza es bella y las frutas de la tierra que comemos son bellas. Lo que vemos en los cielos, día y noche, es bello. Vivimos en las estaciones. De invierno a primavera, verano y otoño, todos son días bellos. Los días de la vida de una persona en general son bellos y un regalo de Dios.

Estos son los tres regalos: Vivir con amor, hacer el bien, y saborear belleza. Se ve estos tres regalos en la historia de la natividad. La navidad es un nuevo comienzo. La navidad es un nuevo gozo. La navidad es un nuevo mensaje para cada persona a comenzar el año glorificándole a Dios.

Les felicito a cada uno de ustedes en estos días felices. Les felicito en la Fiesta de la Gloriosa Natividad. Les ofrezco amor y saludos a todos nuestros seres queridos en cada parte del mundo. Les mando este mensaje de Egipto y de la Iglesia Copta Ortodoxa. Es la Iglesia Madre que manda amor por parte de todos los Padres en el Santo Sínodo, y por parte de todos los padres en cada iglesia copta aquí en Egipto. También les mando saludos de nuestra larga historia que extiende a todas nuestras iglesias por todo el mundo. Que Dios esté con ustedes. Feliz Año Nuevo y Feliz Navidad.

Samadros II